

NELSON MANDELA, JESUS Y LOS NIÑOS

Imagino la cara de los discípulos de Jesús, decididos a poner las cosas claras y dejarse de corrillos por pasillos y caminos, y saber, de una vez, quien era el más importante en el Reino de los cielos (Mt 18, 1-5); y el Maestro les “*salió por peteneras*” (*) poniendo, en medio del expectante grupo, a un niño.

Los niños en el tiempo de Jesús eran el último eslabón en la cadena social; los niños eran invisibles, no existían. ¡Y les estaba diciendo que quien quisiera ser ciudadano importante del Reino de los Cielos se tenía que hacer pequeño como el mocoso que tenían delante!

Les advierte seriamente sobre el cuidado que han de tener por los niños, acogiéndoles sin desprecio alguno porque son los pequeños tesoros del Padre que está en el cielo.

Este era un tema serio para los discípulos y no les hacía ninguna gracia que Jesús volviera a la carga con los niños. Ya le habían oído decir: “Dejad que los niños se acerquen a mí porque de los que son como ellos es el Reino de los cielos” (Mt 19, 13-15)

Verdaderamente Jesús sabía cual es el Camino hacia el Reino de los cielos y nos lo sigue recordando, cargado de actualidad, en el evangelio y con profetas de nuestro tiempo como Nelson Mandela: **“No puede haber una revelación más intensa del alma de una sociedad, que la forma en la que trata a sus niños”**.

Tantos niños y niñas privados de los mínimos para vivir y crecer en estatura y sabiduría; tantos otros viviendo en el exceso y el consumo; tantos niños y niñas agredidos y violentados en guerras que no comprenden y violencia que les deja huérfanos y alejados de su tierra de origen; tantas niñas y niños degradados por la transgresión de adultos corruptos y degenerados... tantos.

Lo que nos está revelando Jesús es que los niños son los que perciben el Amor en su esencia más pura, por lo tanto el que no asuma la sencillez y la confianza de un niño no podrá entrar en el Reino de los Cielos, cuya única ley es el Amor, empezando siempre por los más débiles.

Nelson Mandela ha percibido, en su larga y fructífera vida, que a través del cuidado de los niños se revela si el alma de una sociedad está viva, si transmite el mismo Amor que decía un poco más arriba. En caso contrario, la sociedad está muerta, no tiene alma.

(*) “**Peteneras**”: es un cante flamenco popular español. Y se dice “**se salió por peteneras**” cuando alguien dice algo en una conversación que nada tiene que ver con lo que se está hablando.

Mari Paz López Santos

2013.08.13

Para blog 21rs

<http://blogs.21rs.es/paz/2013/08/13/nelson-mandela-jesus-y-los-ninos/>